

La huella escultórica de Cervantes en Alcázar de San Juan (Ciudad Real)

Javier Calamardo Murat

Universidad de Castilla La Mancha

Javier.Calamardo@alu.uclm.es

Dejando a un lado la polémica del verdadero lugar de bautismo de Cervantes, la relación del Quijote con Alcázar de San Juan es más que patente: se encuentra en el «Corazón de La Mancha», posee 27 calles dedicadas a Cervantes y a su obra, se bautizó como Alcázar de Cervantes en la Segunda República, posee un museo dedicado a los hidalgos, nombró en 2014 hijo predilecto a Cervantes y cuenta con casi una decena de esculturas relacionadas con Don Quijote y su creador. Es precisamente en el análisis de esta huella escultórica, amplia y variopinta, en la que se centra el presente artículo.

El monumento por antonomasia: Don Quijote y Sancho Panza

Las primeras referencias a la creación de una escultura de Don Quijote en Alcázar se remontan a 1905, cuando, con motivo del tercer centenario de la publicación del *Quijote*, se formó una comisión para levantar un monumento al ingenioso hidalgo. Sin embargo, la efeméride pasó y el tema quedó en agua de borrajas (*La Cuna de Cervantes*, n.º 12, 15.06.1905, cit. en Mazuecos, 1983: 36). En 1934, la Agrupación Artística Alcazareña retomó la idea, pero el estallido de la Guerra Civil volvió a dar al traste con el proyecto escultórico (Paniagua, 1976: s/p).

En junio de 1966, el Ayuntamiento de Alcázar recibió una carta del escultor Faustino Sanz Herranz en la cual se ofrecía para realizar la figura ecuestre del hidalgo. Se pidió presupuesto a varios escultores, recibiendo respuesta tan solo de Federico Coullaut-Valera y de Sanz Herranz, a cuyo proyecto era más propicio el Pleno¹. Sin embargo, la ausencia de un concurso retrasó la creación del monumento hasta 1967, cuando se publicó un pliego de condiciones que habría de cumplirse para la adjudicación del proyecto

a uno u otro artista². No obstante, cuando venció el plazo de presentación de plicas, hubo de declararse desierto el concurso por no presentarse ningún proyecto³, hecho que se repitió en 1968, pese a proponer un premio en metálico.

Sin embargo, el consistorio no cejó en su empeño y, tras recibir a finales de 1969 un presupuesto de Marino Amaya, se aceptó la propuesta y comenzó su elaboración. Se acordó que la obra tendría una altura total de 4 metros y medio, que las figuras serían algo más del tamaño natural, o sea, Quijote y Sancho sobre sus cabalgaduras, fundidas en bronce; que el pedestal mediría 1 metro y medio y que sobre los laterales llevaría relieves con las escenas más sobresalientes de la vida del hidalgo. Aunque el plazo se acordó en nueve meses, la inauguración no se realizó hasta el 2 de mayo de 1971.

A la derecha se presentaba Don Quijote a lomos de Rocinante, con el cuerpo adelantado, empuñando la lanza y el escudo, con armadura y la bacía de barbero coronando su cabeza. A la izquierda, Sancho aparecía sobre Rucio, con gesto tranquilo, sujetando las riendas y con la bota de vino en bandolera [1].

En enero de 1999 se acordó su traslación entre las calles de San Francisco e Independencia (S.A., 1999: 20). Sin embargo, la idea no caló y las estatuas regresaron al jardinillo de la Plaza de España a finales de mes (Morales, 1999b: 22), aunque se instalaron unos metros más allá de su ubicación original, en un pedestal de medio metro y con las figuras invertidas.

Don Quijote Cósmico

En marzo de 1992, el Ayuntamiento de Alcázar nombró hijo adoptivo a Eulalio Ferrer. Un año después, el fundador del



1. Marino Amaya,
*Monumento a Don Quijote
y Sancho Panza*, 1971.
Plaza de España (Alcázar
de San Juan, Ciudad Real).
Fotografía del autor

Museo Iconográfico del Quijote de Guanajuato quiso agradecer el título regalando al pueblo un busto de Don Quijote (Figueiredo, 1993: 13), obra de Santiago de Santiago, que se colocó en la plaza de Palacio y se inauguró el 9 de julio de 1993.

El monumento es una pieza de bronce fundido, que mide 1,93 metros de alto, por 1,05 metros de largo y 1,51 metros de ancho, que representa a Don Quijote mirando al cielo con un ala de aeronave en el asta de la lanza [2]. La idea que se quiso transmitir, según el escultor, fue que «el Quijote nació aquí, después conquistó el mundo y ahora quiere también solucionar los entuertos en el más allá, en el espacio al que el hombre ha accedido con la nueva tecnología, por ello, tiene una lanza con un ala como símbolo de conquista de otros espacios» (Figueiredo, 1993: 13). Por esta razón, se conoce como *Don Quijote Cósmico*. Se trata de una réplica de la escultura que adquirió el Museo Iconográfico del Quijote en 1985, donada por Ferrer en 2005 para conmemorar el título de Guanajuato como Capital Cervantina de América. La escultura alcazareña constituye así un nexo de unión entre la tierra en que nació Don Quijote y la que posteriormente reconquistó.

Monumento a Maritornes

El 18 de abril de 1998 se inauguró en el Parque Cervantes la escultura *Maritornes*, obra del artista local Alfredo Martínez. En el capítulo XVI de la primera parte de *El Quijote*, se define a la ventera como «una moza asturiana, ancha de cara, llana de cogote, de nariz roma, del un ojo tuerta y del otro no muy sana. Verdad es que la gallardía del cuerpo suplía las demás faltas: no tenía siete palmos de los pies a la cabeza, y las espaldas, que algún tanto le cargaban, la hacían mirar al suelo más de lo que ella quisiera» (1605: 151). En origen se concibió como una pieza figurativa. Sin embargo, en su diseño triunfó finalmente la abstracción y la pureza de formas, y sus rasgos se tradujeron en un juego de volúmenes redondeados, realizados en piedra (Morales, 1998: 19). Es la única escultura de temática cervantina desaparecida de las calles de Alcázar.

Monumento a Miguel de Cervantes Saavedra

En 1998 el Ayuntamiento de Alcázar de San Juan invitó a varios escultores a presentar ideas para la ejecución de un



2. Santiago de Santiago, *Don Quijote Cósmico*, 1992. Plaza de Palacio (Alcázar de San Juan, Ciudad Real). Fotografía del autor

3. Teresa Guerrero Serrano y Javier Martínez Pérez, *Monumento a Miguel de Cervantes*, 1999. Plaza de Santa María (Alcázar de San Juan, Ciudad Real). Fotografía del autor

monumento dedicado a Miguel de Cervantes. Entre los finalistas se encontraban dos proyectos: uno de Santiago de Santiago y otro de Teresa Guerrero Serrano y Javier Martínez Pérez, resultando ganador éste último, por su calidad artística, su precio y porque el consistorio pretendía fomentar las creaciones de artistas noveles con gran proyección⁴. Una vez adjudicado, los artistas eligieron como ubicación la plaza de Santa María, un sitio excelente considerando que la tradición sitúa el bautismo del Príncipe de los Ingenios en la parroquia de Santa María la Mayor.

La escultura, fundida en bronce a la cera perdida, representa a Cervantes de pie, portando varios elementos que lo representan: la espada inmortaliza sus años como soldado; la talega al hombro recuerda su oficio de recaudador de impuestos en Sevilla; y la pluma en la mano derecha y los pergaminos bajo el brazo izquierdo lo acreditan como escritor. La capa sobre el brazo y la mano presentada sobre el abdomen le identifican como el «manco de Lepanto» (Morales, 1999a: 24) [3]. La figura tiene un peso de 450 kilos y una altura de 2,35 metros, aunque contando el pedestal el conjunto rebasa los cuatro metros. Se inauguró el 23 de abril de 1999, coincidiendo con la fecha de la muerte de Cervantes.





4. Isidro Parra, *El camino de las estrellas*, 2006. Autovía de los Viñedos (CM-42), Km. 86,700. Fotografía del autor

Un Quijote baloncestista

Además de la tradición cervantina, Alcázar de San Juan está ligada desde hace décadas al baloncesto, contando entre sus vecinos más ilustres con deportistas de la talla de Antonio Díaz-Miguel, entrenador de la Selección Española durante 27 años, o Vicente Paniagua, alero del Real Madrid durante once temporadas. Este hecho hizo que la Federación de Baloncesto de Castilla-La Mancha se inclinase en el año 2003 por situar allí su sede. Ante ésta, el 2 de septiembre de dicho año se descubrió una original escultura del escultor criptanense Eloy Teno, la cual representa a Don Quijote jugando al baloncesto, intentando encestar. La figura fue realizada en acero corten y está montada sobre un bloque de hormigón trapezoidal.

La relevancia de la escultura, cedida por la constructora Inporman, hizo que la Federación tomase su diseño como logotipo, eliminando únicamente la canasta.

El camino de las estrellas

En el kilómetro 86,700 de la Autovía de los Viñedos (CM-42), saliendo de Alcázar en dirección a Toledo, se instaló el 3

de marzo de 2006 una escultura de Isidro Parra, titulada *El camino de las estrellas*. El artista presentó dos proyectos, el primero de los cuales resultaba inviable por su gran tamaño (S.A., 2006: 20). La obra que finalmente se ejecutó consiste en tres tubos de acero galvanizado de 140 mm. de diámetro y 6 metros de longitud, que se entrelazan hacia la altura en que se sitúan seis estrellas de colores que coronan la estructura. Las estrellas son de cinco puntas, están recortadas en chapa de aluminio y fueron pintadas en rojo, azul, verde y amarillo [4]. El conjunto se levantó sobre un bloque de piedra y hormigón, coronado por guijarros con motivos en azul.

En cuanto a su significado, Parra afirmaba que quiso «representar el espíritu de Don Quijote, en pos de un ideal fuera de un mundo cotidiano. Creo que puede simbolizar, situada en la proximidad y a la vista de los molinos de viento, uno de los lugares que se disputan el nacimiento de Don Miguel de Cervantes» (Parra, 2006: s/p).

El hidalgo y su gato

En junio de 2005, con motivo del IV Centenario de la publicación de *El Quijote*, el Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan publicó las bases de un concur-

so para determinar qué escultura habría de instalarse en las inmediaciones del Museo del Hidalgo (S.A., 2005: 20). La ganadora fue *El hidalgo y su gato*, de José Lillo Galiani, una escultura de bronce fundido a la cera perdida, patinado en verde a fuego, que representa a Don Quijote sentado en un banco, interrumpiendo su lectura para contemplar a su gato, encaramado sobre una pila de libros en que el hidalgo apoya su antebrazo derecho. Va desarmado y vestido de calle, presentando a Alonso Quijano antes de enloquecer. La polémica sobrevino al comprobar que las bases pedían que la figura ganadora debía estar en pie, aunque se zanjó aludiendo a su calidad y al fallo inapelable del jurado⁵.

Cuando la figura vio la luz, en 2007, no se colocó en el Museo, sino al borde de una fuente junto a la Oficina de Turismo. El hidalgo se representa en un tamaño mayor al natural, alcanzando 1,60 metros. Si se encontrara de pie, mediría unos 2,20 metros.

Obelisco a Cervantes

En noviembre de 1878, coincidiendo con el 320 aniversario del nacimiento de Cervantes, se propuso tributar un homenaje a su memoria. Sin embargo, no se materializó hasta agosto de 1879, cuando el edil Juan Álvarez Guerra pre-

sentó un plano con bocetos para la erección de un obelisco en el centro de la plaza de la Rubia del Rosquero (actual plaza de Cervantes), ante la casa natal del escritor. Tras la discusión oportuna, se aprobó el proyecto y se acordó subvencionar estas obras con ochenta carros de piedra, cien fanegas de yeso y el pago por dos semanas a una cuadrilla de albañiles⁶.

Pese a la gran acogida que tuvo el homenaje, el obelisco no gozó de demasiado afecto entre los alcazareños, pues en 1894 se acordó demolerlo por estorbar al tránsito de carruajes⁷. Sin embargo, su derribo no ocurrió hasta 1914⁸.

Con motivo de la celebración del IV Centenario de la publicación del Quijote, en 2005, el Ayuntamiento de Alcázar acordó instalar un nuevo obelisco en el mismo lugar del primero, pero las profundas obras que era necesario acometer en este entorno, hicieron que su colocación se retrasase hasta el 24 de abril de 2009 (P.A., 2009: 21).

El nuevo monumento, un obelisco de piedra arenisca realizado por el cantero Rafael Fermín, se compone de una base constituida por tres escalones, formados por bloques de entre 300 y 400 kilos, y de un monolito con una base cuadrangular de 50 cm de lado y una altura de 3,5 metros. En el centro del obelisco se encuentran un tondo de bronce con la efigie de Cervantes y una placa con la inscripción «ALCÁZAR DE SAN JUAN A SU EXCELSO HIJO MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA».

Notas

- 1 ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE ALCÁZAR DE SAN JUAN (AHMASJ), *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1966*. Actas de 3 de junio y 5 de agosto, ff. 52rv y 60r (Sig. 365/2).
- 2 AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1967*, Acta de 5 de mayo, f. 11v (Sig. 365/3).
- 3 AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1968*, Acta de 8 de enero, f. 63v (Sig. 365/3).
- 4 AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1998*, Acta de 20 de noviembre, p. 259.
- 5 AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 2005*, Acta de 23 de diciembre, p. 180.
- 6 AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1879*, Acta de 24 de agosto, ff. 18v-19v (Sig. 10/1).
- 7 AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1894*, Acta de 5 de enero, f. 28r (Sig. 11/2).
- 8 AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1914*, Acta de 29 de julio, ff. 3v-4r (Sig. 359/1).

Bibliografía

- ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE ALCÁZAR DE SAN JUAN (AHMASJ), *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1966*, Actas de 5 de agosto y 3 de junio, ff. 52rv y 60r (Sig. 365/2).
- AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1879*, Acta de 24 de agosto, ff. 18v-19v (Sig. 10/1).
- AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1894*, Acta de 5 de enero, f. 28r (Sig. 11/2).

- AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1914*, Acta de 29 de julio, ff. 3v-4r (Sig. 359/1).
- AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1967*, Acta de 5 de mayo, f. 11v (Sig. 365/3).
- AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1968*, Acta de 8 de enero, f. 63v (Sig. 365/3).
- AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 1998*, Acta de 20 de noviembre, p. 259.
- AHMASJ, *Libro de Actas y Acuerdos. Año 2005*, Acta de 23 de diciembre, p. 180.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de Cervantes (1605), *El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha*. Imprenta de Juan de la Cuesta, Madrid.
- FIGUEIREDO, Laura (1993), «Alcázar estrena una nueva estatua de Don Quijote», *Lanza*, 13 de julio de 1993.
- MAZUECOS PÉREZ-PASTOR, Rafael (1983), *Hombres, lugares y cosas de La Mancha. Apuntes para un estudio médico-topográfico de la comarca*. Fascículo LI. Publicaciones de la Fundación Mazuecos, Alcázar de San Juan.
- MORALES, José Manuel (1998), «Homenaje a la ventera Maritornes en las Jornadas Cervantinas», *Lanza*, 19 de abril, p. 19.
- (1999a), «Alcázar cuenta con un monumento homenaje a Miguel de Cervantes», *Lanza*, 27 de abril, p. 24.
- (1999b), «Don Quijote y Sancho no se ‘marcharán’ de la Plaza de España», *Lanza*, 31 de enero, p. 22.
- P. A. (2009), «Alcázar reivindica su vinculación con Cervantes con un obelisco en su plaza», *Lanza*, 26 de abril, p. 21.
- PANIAGUA, Emilio (1976), «El monumento a Cervantes», *Hoja del Lunes*, 5 de julio, s/p.
- PARRA, Isidro (2006), *El camino de las estrellas*. Manuscrito.
- S. A. (1999), «Las imágenes de Quijote y Sancho cambian de ubicación», *Lanza*, 21 de enero, p. 20.
- (2005), «Concurso escultura», *Lanza*, 13 de junio, p. 20.
- (2006), «Isidro Parra realiza una escultura para la Autovía de los Viñedos», *Lanza*, 4 de marzo, p. 20.